

# La Lucha Histórica por el Matrimonio

*Un estudio de la enseñanza de la Biblia sobre el matrimonio y la soltería, contrastando las posiciones históricas del erudito de la iglesia romana primitiva Jerónimo y el reformador protestante Juan Calvino.*

*En este estudio vemos las raíces de los votos de castidad perpetua o celibato en la Iglesia Católica Romana, incluso entre los sacerdotes, monjes y monjas. Por el contrario, la Reforma Protestante llamó a la Iglesia a volver únicamente a la Palabra de Dios. Jesús y el apóstol Pablo nos brindan la enseñanza bíblica sobre el matrimonio y la soltería, que ahora les presento.*

Jerónimo (ca. 340 – 420) ha sido llamado "el erudito más consumado de la Iglesia primitiva".<sup>1</sup> En segundo lugar después de su notoriedad por traducir la Biblia al latín, Jerónimo es mejor conocido por defender la causa del celibato y el monaquismo. Sin embargo, las enseñanzas de Jerónimo con respecto al celibato se desvían seriamente de la enseñanza de la Biblia. En este artículo mostraré cómo Juan Calvino proporcionó un correctivo bíblico a la enseñanza errante de Jerónimo con respecto al celibato y ayudó a reformar la comprensión de la Iglesia con respecto al matrimonio y la soltería.

Antes de explorar las enseñanzas de Jerónimo y Calvino con respecto al celibato, consideremos brevemente sus vidas y significado en la iglesia. Sofronio Eusebio Jerónimo, conocido por la mayoría simplemente como "Jerónimo" o "San Jerónimo", nació en Stridon, una ciudad remota en el noreste de Italia. Aproximadamente a la edad de treinta años, sintió un llamado a la vida ascética y se unió a una comunidad ascética cerca de su casa en Italia. Desde aproximadamente 375-377, Jerónimo vivió como ermitaño en el desierto sirio de Calcis, al sureste de Antioquía, dominando el idioma hebreo y transcribiendo manuscritos bíblicos. Sin embargo, "los deseos sensuales continuaron preocupándolo, y a pesar de las severas disciplinas, soñaba de las bailarinas en Roma."<sup>2</sup> En 386 se estableció en Belén, donde pasó los últimos treinta y cuatro años de su vida en reclusión. En 405 o 406 Jerónimo completó su traducción latina de las Escrituras, el *Vulgata*, después de más de veinte años de trabajo.

Juan Calvino (1509-1564) nació en Noyon, Francia. Era un reformador de segunda generación, con sólo ocho años cuando Lutero clavó sus noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenburg. En 1534 dejó la Iglesia Católica Romana y comenzó sus labores pastorales y de enseñanza dos años más tarde. Después de organizar y pastorear la primera congregación protestante francófona en Estrasburgo, Alemania, (1538-1541), regresó a Ginebra y trabajó allí sin interrupción durante el siguiente veintitrés años hasta su muerte. Durante este segundo período de Ginebra,

---

<sup>1</sup> N.R. Needham, *2000 Years of Christ's Power, Part One: The Age of the Early Church Fathers* (Durham, Inglaterra: Evangelical Press, 1998), 237.

<sup>2</sup> Everett, "Jerónimo: Biblical Scholar", en Ferguson, *Great Leaders of the Christian Church*, ed. John D. Woodbridge (Chicago: Moody Press, 1988), 78-88, pág. 78.

fundó la iglesia reformada o presbiteriana; estableció la famosa Academia de Ginebra en la que se convirtió en profesor de teología; predicó miles de sermones; escribió numerosos comentarios sobre las Escrituras, tratados teológicos y cartas; y completó la edición final y definitiva (1559) de su *Magnum Opus* el *Institutos de la Religión Cristiana*.

Habiendo considerado brevemente la vida y el significado de Jerónimo y Calvino, ahora proporcionaré un análisis crítico de las enseñanzas del celibato de Jerónimo, en contraste con las enseñanzas de Juan Calvino.

En el siglo XVI, Calvino interactuó con la enseñanza de Jerónimo con respecto al celibato en su comentario sobre 1 Corintios. Calvino proporciona un correctivo bíblico a la exégesis de Jerónimo de la enseñanza de las Escrituras sobre el celibato, como lo demostrará una comparación de sus enseñanzas. Consideremos tres enseñanzas particulares: primero, la normatividad del matrimonio; segundo, las ventajas del celibato sobre el matrimonio; y, tercero, la enseñanza de Jerónimo con respecto a los votos de castidad perpetua.

Para comenzar, consideremos la normatividad del matrimonio. Por un lado, Jerónimo afirma que honra el matrimonio. A diferencia de Marción y Maniqueo, él no "menosprecia el matrimonio", ni piensa que "todas las relaciones sexuales sean impuras".<sup>3</sup> Jerónimo no condena el matrimonio: "Porque la Iglesia no condena el matrimonio, sino que sólo lo subordina. No lo rechaza del todo, sino que lo regula".<sup>4</sup> Jerónimo está de acuerdo en que no es un pecado que un hombre se case.<sup>5</sup> Y reconoce que el matrimonio es un "regalo". Él escribe:

Pero como en la Iglesia hay una diversidad de dones, acepto el matrimonio, no sea que debería parecer que condena a la naturaleza. Al mismo tiempo, considere que el don de la virginidad es una, la del matrimonio, otra.<sup>6</sup>

Jerónimo responde a la acusación de que ha condenado el matrimonio, diciendo: "Si he llamado oro a la virginidad, he hablado del matrimonio como plata".<sup>7</sup> "No le resto valor al matrimonio cuando pongo ante ella la virginidad".<sup>8</sup> Y en una declaración algo extraña, Jerónimo dice: "Alabo el matrimonio, alabo el matrimonio, pero es porque me dan vírgenes".<sup>9</sup>

Por otro lado, otras declaraciones en los escritos de Jerónimo socavan su defensa contra acusaciones de burlarse del matrimonio. Por ejemplo, sostiene que "la castidad siempre fue preferida a la condición del matrimonio", afirmando que Adán y Eva eran

---

<sup>3</sup> Jerónimo, *Against Jovinianus*, trad. W. H. Fremantle, en *A Select Library of the Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church*, edición en CD-ROM, ed. Philip Schaff y Henry Wace, vol. 6 (en adelante *NPNF 6*), en *The Master Christian Library* (Albany, OR: Ages Software, 1997), 748.

<sup>4</sup> Jerónimo, "A Pammachius", en *NPNF 6*:204.

<sup>5</sup> Jerónimo, *contra Joviniano*, 768.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, 757.

<sup>7</sup> Jerónimo, "A Pammachius", pág. 197.

<sup>8</sup> Jerónimo, "A Eustoquio", en *NPNF 6*:122.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, 123.

“vírgenes en Paraíso” antes de la Caída, pero “después que pecaron y fueron expulsados del Paraíso, inmediatamente se casaron.”<sup>10</sup>

Jerónimo va un paso más allá al despreciar el matrimonio al enseñar que el matrimonio es "malo" o "malvado". Él razona que aunque no es un pecado casarse, eso no hace que el matrimonio sea "bueno".<sup>11</sup> En la exégesis de 1 Corintios 7:1, Jerónimo dice: "Si es bueno no tocar a una mujer, es malo tocar a una, porque no hay opuesto a la bondad sino maldad".<sup>12</sup> Añade, con respecto a 1 Corintios 7:9, "La razón por la que es mejor casarse es que es peor quemarse. Deja que la lujuria ardiente esté ausente, y él no dirá que es mejor casarse".<sup>13</sup> De esto concluye Jerónimo:

Cuando llegas al matrimonio, no dices que es bueno casarte, porque no puede entonces agregar "que quemar", pero usted dice: "Es mejor casarse que quemar". Si el matrimonio en sí mismo sea bueno, no lo compares con el fuego, sino simplemente di "Es bueno casarse". Sospecho la bondad de esa cosa que es forzada a la posición de ser *sólo el menor de dos males*.<sup>14</sup>

Por lo tanto, aunque el matrimonio es menos malo que “arder de pasión”, no es bueno. Más bien, el matrimonio es “el menor de dos males.” Por lo tanto, el matrimonio es malo, aunque no tanto como ardiendo de lujuria.

La exégesis de Jerónimo de la enseñanza de Pablo es seriamente defectuosa. En primer lugar, su argumentación es ilógica. Aunque Pablo dice que es "mejor casarse que quemarse" (1 Corintios 7:9), no se sigue que el matrimonio sea el "menor de dos males". El hecho de que el matrimonio se compare con algo malo, no se deduce que el matrimonio sea malo. Del mismo modo, solo porque "es bueno que un hombre no toque a una mujer" (1 Corintios 7:1), no se sigue que sea malo que un hombre toque a una mujer. Jerónimo comete una falacia de "o lo uno o lo otro", pasando por alto explicaciones alternativas. La declaración de Pablo puede ser condicional; podría estar argumentando que, aparte de la institución del matrimonio ordenada por Dios, "es bueno que un hombre no toque a una mujer". Sin embargo, lo más probable es que Pablo quiera decir que es bueno para un hombre tocar a una mujer, pero es mejor para él no tocar a una mujer.<sup>15</sup> El hecho de que algo sea comparativamente menos bueno, no se deduce que sea necesariamente malo.

Segundo, Jerónimo ignora el contexto de 1 Corintios 7:1. La Escritura interpreta la Escritura; El versículo 1 no puede interpretarse aparte de la declaración subsiguiente en el versículo 2: "Sin embargo, a causa de la inmoralidad sexual, que cada hombre tenga su propia mujer, y que cada mujer tenga su propio marido". Esta última declaración restringe la fuerza de la declaración de Pablo en el versículo 1. Por lo tanto, visto en

---

<sup>10</sup> Jerónimo, *contra Joviniano*, 771. El argumento de Jerónimo parece difícil de reconciliar con la declaración previa a la caída de que un hombre y su esposa "serán una sola carne" (Génesis 2:24), que difícilmente parece referirse a un estado de virginidad.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 765.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 754.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 757 y 758.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 758.

<sup>15</sup> 1 Corintios 7:38 destruye efectivamente la afirmación de Jerónimo de que el matrimonio es "malo". Porque aquí Pablo declara expresamente que tanto el matrimonio como la virginidad son buenos, aunque difieren en grado de "bondad".

contexto, 1 Corintios 7:1 puede sugerir que hay ventajas del celibato sobre el matrimonio, pero este versículo no enseña que el matrimonio es malo.

Tercero, las conclusiones de Jerónimo no pueden armonizarse con la teología bíblica. En la creación, Dios ordenó la institución del matrimonio (Génesis 2:24). Además, se dice que la relación matrimonial entre marido y mujer es un tipo de relación entre Cristo y Su desposada, Su esposa, la Iglesia (Efesios 5:22-33). Si Jerónimo está en lo correcto al concluir que el matrimonio es malo, entonces Dios no solo ordenó esta institución malvada desde la creación, sino que también la relación entre Cristo y su esposa, la Iglesia, es malvada.<sup>16</sup> Cuando se ve en el contexto de las imágenes nupciales que ocurren repetidamente en las Escrituras, desde Génesis hasta Apocalipsis, la afirmación de Jerónimo de que el matrimonio es el "menor de dos males" debe ser firmemente rechazada, porque es evidentemente antibíblica.

Juan Calvino proporciona una refrescante corrección bíblica a la enseñanza de Jerónimo.

Calvino ve el matrimonio como algo normativo. Él escribe: "El matrimonio mismo es un remedio designado por Dios para nuestra enfermedad, que todos deben usar que no están dotados del don de la continencia [soltería casta]".<sup>17</sup>

Primero, señala que el matrimonio es una ordenanza de creación: "Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; y serán una sola carne" (Génesis 2:24; cf. Mateo 19:5, 6; Marcos 10:8; 1 Corintios 6:16). Las Escrituras enseñan que el matrimonio es bueno, honorable y normativo debido a la debilidad humana (Heb. 13:4; 1 Timoteo 5:14). Calvino responde directamente a la inferencia de Jerónimo de que el matrimonio es malo o malvado:

Jerónimo saca la conclusión de que debido a que "es bueno no tocar a una mujer", es por lo tanto, es incorrecto hacerlo. Pablo, sin embargo, no hace uso de la palabra *bien* aquí en tal significado como para oponerse a lo que es malo o vicioso, sino simplemente señala lo que es conveniente a causa de que hay tantos problemas, aflicciones y ansiedades que son incidentes para las personas casadas.<sup>18</sup>

Entonces, aunque Pablo enseña que el celibato es "bueno", también dice que aquellos que no pueden permanecer abstinentes no deben descuidar el matrimonio.<sup>19</sup> Calvino escribe: "Aunque aconseja abstenerse del matrimonio, siempre habla condicionalmente—*si se puede hacer, si hay capacidad*; pero donde la enfermedad de la carne no permite esa libertad, él ordena expresamente el matrimonio como algo que no es dudoso en lo más mínimo".<sup>20</sup>

---

<sup>16</sup> Por implicación, basado en la lógica de Jerónimo, la cena de bodas del Cordero en el último día también sería un evento muy malo.

<sup>17</sup> Juan Calvino, *Comentario sobre la Primera Epístola a los Corintios*, trad. John Pringle, edición en CD-ROM, en *The Comprehensive John Calvin Collection* (Albany, OR: Ages Software, 1998), 224.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, 185.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, 184 y 185; cf. 1 Corintios 7:1-2.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 195.

En segundo lugar, Calvino explica que el celibato es un don que sólo se da a algunos cristianos. Si bien la virginidad es "un don excelente", es un don que no es común a todos, sino que se da solo a unos pocos (cf. Mateo 19:10-11; 1 Corintios 7:7).<sup>21</sup> Calvino aclara: "[En 1 Corintios 7:7 Pablo declara expresamente] que cada uno no tiene libre elección en este asunto, porque la virginidad es un don especial, que no se confiere a todos indiscriminadamente".<sup>22</sup> Por lo tanto, Calvino concluye: "Aunque la virginidad debe ser ensalzada incluso hasta los terceros cielos, esto, al mismo tiempo, siempre permanece cierto, que no conviene a todos, sino solo a aquellos que tienen un *regalo especial* de Dios".<sup>23</sup> Además, incluso los otros apóstoles y Pedro<sup>24</sup> estaban casados. En su mismo libro a la iglesia de Corinto, Pablo pregunta: "¿No tenemos derecho a llevar a una esposa creyente, así como el resto de los apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas?" (1 Corintios 9:5). De esto podemos inferir que aunque a Pablo se le había dado el don de castidad, a los otros apóstoles seguramente no se les había dado este don. Si el matrimonio es "malo", como sostiene Jerónimo, seguramente los discípulos de Jesús habrían hecho votos de castidad. Pero no lo hicieron, porque reconocieron que el matrimonio era bueno y no necesariamente un obstáculo para la búsqueda de la piedad personal o para el avance del reino de Dios.

Tercero, Calvino explica que el don del celibato es a menudo un regalo temporal, que es una de las razones por las que nunca se deben hacer votos de castidad. Calvino escribe: "Es posible que una persona viva castamente en un estado de celibato por un tiempo, pero no debe haber en este asunto ninguna determinación hecha para mañana".<sup>25</sup> Por ejemplo, el patriarca Isaac estuvo soltero hasta los cuarenta años, permaneciendo abstinentemente durante aquellos años en los que "los calores del deseo irregular son más violentos"; sin embargo, después fue llamado a casarse con Rebeca.<sup>26</sup> Y su hijo Jacob contuvo su apasionado deseo por Raquel durante siete largos años, trabajando para que su futuro suegro Labán se ganara el privilegio de casarse con su hija.

Habiendo examinado la normatividad del matrimonio, consideremos ahora las ventajas del celibato sobre el matrimonio. Según Jerónimo, el celibato o la virginidad es mejor porque es más meritorio, más espiritual o más piadoso que el matrimonio. Jerónimo dice: "Mientras honramos el matrimonio, preferimos la virginidad, que es la descendencia del matrimonio. ¿Dejará la plata de ser plata, si el oro es más precioso que la plata?"<sup>27</sup> La analogía de Jerónimo sugiere que el matrimonio vale menos que la virginidad. Aunque el matrimonio tiene valor, es "menos precioso" que la virginidad. Además, Jerónimo afirma que "Cristo ama a las vírgenes más que a los demás, porque voluntariamente dan lo que no les fue mandado".<sup>28</sup> Y mientras "el matrimonio llena la tierra, la virginidad llena el Paraíso".<sup>29</sup> Estas declaraciones parecen sugerir que el matrimonio es terrenal y carnal, mientras que la virginidad es celestial y piadosa.

---

<sup>21</sup> Cf. Calvino, 193.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, 192.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, 194.

<sup>24</sup> Pedro es considerado por los católicos romanos como el primer papa.

<sup>25</sup> Calvino, 194.

<sup>26</sup> *Ibíd.* Cf. Génesis 25:20.

<sup>27</sup> Jerónimo, *Contra Joviniano*, 748; cf. "A Pammachius", 196.

<sup>28</sup> Jerónimo, *contra Joviniano*, 764.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 772.

En contraste, Calvino dice que "el celibato es mejor que el matrimonio, porque tiene más libertad, para que las personas puedan servir a Dios con mayor libertad".<sup>30</sup> El punto de vista de Calvino, a diferencia del de Jerónimo, refleja la enseñanza de las Escrituras.

Jesús enseñó a sus discípulos que por el bien del reino de los cielos, es mejor no casarse (es decir, permanecer abstinentes). Pero también agregó que "no todos los hombres pueden aceptar esta declaración", sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido el don del celibato (Mateo 19:10-12). De manera similar, Pablo dice que es mejor permanecer soltero, tal como lo estaba (1 Corintios 7:7-8; cf. 1 Corintios 7:1, 26-27, 32, 34, 38, 40).<sup>31</sup> En un caso, Pablo incluso emplea la palabra *mejor* con respecto a la virginidad: "De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace *mejor*" (1 Corintios 7:38).<sup>32</sup>

Calvino explica que una de las razones por las que Pablo sostiene que el celibato es mejor que el matrimonio es porque muchos problemas están relacionados con la vida matrimonial. Por esta razón, Pablo desea que todos estén libres del matrimonio, para que puedan estar exentos de las cargas asociadas con el matrimonio (cf. 1 Corintios 7:28).<sup>33</sup> Pablo dice que el hombre "que está casado se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer" (1 Corintios 7:33; cf. 7:34). Los intereses del hombre casado están divididos (1 Corintios 7:34). No está total y exclusivamente dedicado a Dios, "en la medida en que se dedica en parte a Dios y en parte a su esposa".<sup>34</sup> Por lo tanto, aquellos que pueden permanecer abstinentes deben hacerlo. Y aquellos que eligen casarse deben ser advertidos de los muchos inconvenientes que pueden encontrar, para que no caigan en depresión o desesperación después de encontrarlos inesperadamente.<sup>35</sup> Sin embargo, como señala Calvino, los problemas asociados con el matrimonio no sugieren que el matrimonio en sí sea malo; más bien, provienen de la depravación del hombre.<sup>36</sup>

Finalmente, el celibato es mejor que el matrimonio porque "tiene más libertad, para que las personas puedan servir a Dios con mayor libertad".<sup>37</sup> Si un hombre posee autocontrol, la capacidad de evitar los fuegos de la pasión ardiente, y el don especial de la soltería, entonces es mejor para él no buscar una esposa (1 Corintios 7:9, 27). Calvino dice que tal hombre no debe "caer precipitadamente en una trampa porque la libertad no debe ser desechada a la ligera".<sup>38</sup>

Pablo quiere que "estemos libres de congoja" (1 Corintios 7:32). Un hombre soltero "se preocupa por las cosas del Señor, cómo agrada al Señor", y una mujer soltera o virgen "se preocupa por las cosas del Señor, para que sea santa tanto en cuerpo como en espíritu" (1 Corintios 7:32, 34). Pablo declara que el propósito para el cual se desea el

<sup>30</sup> Calvino, 224.

<sup>31</sup> Cf. Calvino, 194.

<sup>32</sup> Ver Calvino, 221-224. Pablo está hablando a los padres que tienen hijos bajo su autoridad. La hija virgen bajo consideración es probablemente de edad para casarse, que, en los días de Calvino, se reconoció que era de 12 a 20 años (Calvino, 221; cf. 1 Corintios 7:36).

<sup>33</sup> Calvino, 213.

<sup>34</sup> Calvino, 219, cf. 217.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, 216.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, 217.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, 224.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 212.

celibato es "asegurar la devoción sin distracciones al Señor" (cf. 1 Corintios 7:35). Calvino explica que el celibato es deseable

no por sí mismo, ni por ser un estado más cercano a perfección, pero para que podamos aferrarnos a Dios sin distracciones...ese siendo el único cosa que un hombre cristiano debe mirar exclusivamente durante toda su vida.<sup>39</sup>

Pablo desea que todas las personas disfruten de la libertad del celibato, para que puedan dedicar todos sus pensamientos y búsquedas al servicio de Cristo. Sin embargo, reconoce que no todas las personas tienen este don especial de Dios (1 Corintios 7:7-9, 27-28, 35). A menos que uno tenga el don del celibato, la búsqueda de tal devoción incondicional al servicio a Cristo será en vano.

Calvino astutamente dice:

Donde hay quemando (1 Corintios 7:9) no puede existir amor a Dios. Pero el significado de Pablo es esto: que una persona soltera es libre, y no se le impide pensar en las cosas de Dios. Los piadosos hacen uso de esta libertad. Otros convierten todo a su destrucción propia.<sup>40</sup>

Habiendo examinado la normatividad del matrimonio y las ventajas del celibato sobre el matrimonio, consideremos finalmente la enseñanza de Jerónimo con respecto a los votos de castidad perpetua. Jerónimo promueve tales votos sobre la base de que el matrimonio es un obstáculo para la oración. Y concluye que, dado que los sacerdotes siempre deben orar, deben ser célibes:

Un laico, o cualquier creyente, no puede orar a menos que se abstenga de tener relaciones sexuales. Ahora bien, un sacerdote siempre debe ofrecer sacrificios por el pueblo: debe por lo tanto, oren siempre. Y si siempre debe orar, siempre debe ser liberado de los deberes del matrimonio.<sup>41</sup>

Debido a que tales votos son perpetuos, una virgen que se casa después de la consagración es "incestuosa", "adúltera" y "tendrá condenación".<sup>42</sup>

Calvino se opone vociferantemente a la enseñanza de Jerónimo con respecto a los votos de castidad perpetua. Él escribe: "No se debe imponer ninguna necesidad, para que sea ilegal que las personas se casen, si lo consideran apropiado".<sup>43</sup> Aunque Pablo claramente recomienda el celibato, no debemos olvidar que "al mismo tiempo, [deja] el

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 220.

<sup>40</sup> Calvino, 217.

<sup>41</sup> Jerónimo, *Contra Joviniano*, 794, cf. 755. Cf. Jerónimo, "A Eustoquio", 126. El argumento de Jerónimo aquí tiene varias debilidades. Primero, la admonición de Pablo de orar siempre (Efesios 6:18) se aplica a todos los creyentes, no solo a los sacerdotes. Segundo, si un hombre "no puede orar a menos que se abstenga de tener relaciones sexuales", ¿debe también abstenerse de comer y beber? Si los sacerdotes siempre deben orar, entonces, de acuerdo con el razonamiento de Jerónimo, siempre deben ser privados de comida y bebida. Además, siguiendo la línea de razonamiento de Jerónimo hasta su conclusión lógica, los sacerdotes nunca deben hablar con nadie, porque no pueden orar a menos que se abstengan de hablar con otras personas.

<sup>42</sup> *Ibíd.*, 765.

<sup>43</sup> Calvino, 224.

matrimonio como una cuestión de elección; y no simplemente una cuestión de elección, sino un remedio necesario para la incontinencia, que no debe negarse a nadie".<sup>44</sup>

Calvino señala que tales votos de castidad son una violación de la libertad cristiana: "No se debe poner trampa sobre las conciencias de los hombres, para evitar que nadie se case, sino que a cada uno se le debe permitir la libertad".<sup>45</sup> Pablo escribe: "Pero aunque os caseis, no habéis pecado; y si una virgen se casa, no ha pecado" (1 Corintios 7:28). Además, el apóstol Pablo enseña que prohibir el matrimonio es una enseñanza herética, una "doctrina de demonios" (1 Timoteo 4:1-3).

Por lo tanto, los votos de castidad perpetua o virginidad no solo atan las conciencias de los hombres donde Dios no los ha atado, sino que también están prohibidos en las Escrituras, por inferencia buena y necesaria (cf. 1 Tim. 4: 3). Haciéndose eco de la dura reprensión de Calvino a la enseñanza de Jerónimo, John Knox y sus colegas en la Iglesia de Escocia condenaron de manera similar tales votos de castidad en el primer capítulo de su *Primera Libro de Disciplina* (1560):

. . . cualquier cosa que los hombres, por leyes, concilios o constituciones hayan impuesto a la conciencias de los hombres, sin el mandamiento expreso de la palabra de Dios: tales como *votos de castidad, renuncia al matrimonio* . . . porque en las Escrituras de Dios no tienen mandamiento ni seguridad, los juzgamos completamente como abolido de este Reino; afirmando además, que los mantenedores obstinados y los maestros de tales abominaciones no deben escapar al castigo de la Magistrado.<sup>46</sup>

Habiendo concluido nuestro análisis crítico de las enseñanzas de Jerónimo y Calvino con respecto al celibato, consideremos brevemente algunos factores históricos que pueden haber influido en estos hombres. ¿Por qué surgieron tales ideas sobre el celibato y prevalecieron en los días de Jerónimo, y por qué prevalecieron en gran parte de la Iglesia occidental?

Durante los primeros siglos de la cristiandad, la Iglesia primitiva estaba plagada de Docetismo, Gnosticismo, Marcionismo y otras herejías, que veían el mundo del espacio, el tiempo y la materia como malvado y, por lo tanto, a menudo eran muy hostiles al sexo y al matrimonio. El sexo y el matrimonio a menudo eran vistos como terrenales, no espirituales y animalista.

Otro factor que precipitó la aversión de la Iglesia al sexo y al matrimonio fue la inmoralidad sexual que azotó al Imperio Romano. Muchos cristianos respondieron a la desviación sexual generalizada de esta cultura licenciosa al considerar la sexualidad como algo enteramente malo.

Sin embargo, al mismo tiempo, los eruditos bíblicos como Jerónimo no podían ignorar totalmente la enseñanza de las Escrituras con respecto al matrimonio ni podían condenar abiertamente los medios que Dios proveyó para la propagación de la raza

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*, 221.

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 220, cf. 1 Corintios 7:35.

<sup>46</sup> John Knox, *The Works of John Knox, vol. 2, ed. David Laing (Edimburgo: Bannatyne Club, 1855)*, 185-186, traducción del autor, énfasis añadido.

humana. Por lo tanto, al intentar reconciliar la enseñanza de las Escrituras con la de la tradición, es decir, la visión hostil de la Iglesia primitiva hacia el sexo y el matrimonio, Jerónimo mantuvo las opiniones aparentemente inconsistentes del matrimonio como "plata" y, sin embargo, como el "menor de dos males". Aparentemente, no pudo o no quiso reconocer la inconsistencia entre estos dos puntos de vista.

¿Qué factores históricos pueden haber influido en Calvino? Un ferviente creyente en *sola Scriptura*, que fue la causa formal de la Reforma Protestante, Calvino rechazó el entendimiento previo de la iglesia occidental sobre este tema, reconociendo que era una desviación de la tradición apostólica (es decir, la Palabra de Dios). Además, era muy consciente de la gran inmoralidad sexual que se había desarrollado en la iglesia medieval, entre su clero y en sus monasterios y conventos.<sup>47</sup> La razón clara y las Escrituras conjuntamente convencieron a Calvino de que los votos de castidad eran contrarios a la palabra de Dios y a la naturaleza misma. Mientras que su destreza exegética y teológica le permitió interpretar correctamente la enseñanza de las Escrituras con respecto al celibato y para evitar el peligro de reaccionar exageradamente ante el error pasado de la Iglesia al exigir el matrimonio, también fue capaz de reconocer y refutar el error en la tradición de la iglesia occidental.

En conclusión, aunque Jerónimo es considerado como uno de los mejores eruditos de la Iglesia primitiva, sus enseñanzas con respecto al celibato estaban en grave error. Al exaltar el celibato sobre el matrimonio y promover los votos de castidad, Jerónimo puso en marcha un movimiento que llevaría a la iglesia occidental a requerir un clero célibe. Esta falsa enseñanza promovió un ambiente propicio para la escandalosa inmoralidad sexual, que ha plagado a la Iglesia Católica Romana desde la época medieval hasta nuestros días. Por la gracia de Dios, la Reforma Protestante finalmente devolvió a la Iglesia a una comprensión bíblica del celibato y el matrimonio. Los escritos de Juan Calvino nos ayudan correctamente a entender la voluntad revelada de Dios con respecto a la sexualidad humana, y son un activo invaluable para nosotros en una época en la cual la inmoralidad sexual y la confusión corren desenfundadas en la Iglesia.

**Derechos de autor © 2013 Wabash Bible Ministries. Todos los derechos reservados.**

---

<sup>47</sup> Véase, por ejemplo, Calvino, 193-194, 217, 219.